

constancias de autos, y considerando: que Néstor Orozco ha probado que no ha pertenecido al ejército de la República, los hechos del coronel del batallón número 26 importan una violación expresa de las garantías otorgadas en el artículo 5º del pacto fundamental de la República, se decreta:

Que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado primero de Distrito cuya parte resolutive dice: la justicia de la Unión ampara y protege á Néstor Orozco, contra la consignación que de su persona ha hecho el coronel del batallón número 26 para que sirviera en el ejército.

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de que proceden con testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, y archívese á su vez el toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los C.C. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazón.—Juan J. de la Garza.—José M. Lafragua.—Pedro Ordaz.—M. Auza.—S. Guzmán.—L. Velázquez.—M. Zavala.—Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos setenta y uno.—*Lra. Agustín Peralta,* oficial mayor.

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado 1º de Distrito de México por el C. Julio Vazquez, contra la comandancia militar del Distrito, por haberlo consignado al servicio de las armas en el batallón núm. 24, contra su voluntad.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

C. juez.

El promotor dice: que recibido á prueba el presente juicio de amparo promovido por el C. Julio Vazquez, el C. Lic. Amado Osio, defensor del quejoso, ha renunciado el término y pedido se cite para sentencia, lo que ha sido así resuelto por el juzgado. El C. Vazquez promovió el amparo quejándose, de que una fuerza armada, sin autorización alguna lo sacó de su domicilio para darlo de alta como soldado, contra su voluntad, en el batallón núm. 24, violándose con este hecho las garantías que la Constitución concede en sus artículos 5º, 16, 18, 19, y fracciones 1ª y 2ª del art. 20. Corroborado el dicho del quejoso por el C. comandante militar, quien en su informe manifiesta, que la consignación del quejoso al servicio militar, fué hecha por el C. jefe de 2ª brigada de la 3ª división, por considerarlo conspirador, siendo evidente, que aun cierto ese delito, no estaba en sus atribuciones el imponer esa pena; han sido violados los artículos constitucionales reclamados y puede el juzgado declarar que la justicia de la Unión ampara al C. Julio Vazquez.

México, Noviembre veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Herrera Campos.*

Sentencia del C. juez de Distrito.

México, Noviembre veintiocho de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos estos autos y considerando: que el C. Julio Vazquez al presentarse ante este juzgado á pedir amparo, es de parecer que se han violado en su persona las garantías que otorgan los artículos 59, 16, 18 y 20 de la Constitución general de la República, por haber sido consignado al servicio de las armas en contra de su voluntad, en el batallón núm. 24 por la comandancia militar del Distrito; que pedido el informe á dicha comandancia, manifestó que aprehendido como conspirador la noche del motin de la Ciudadela, fué hecha la consignacion por orden del jefe de la segunda brigada de la 3ª division; que recibido el negocio á prueba, no se presentó alguna que justificase el informe del C. comandante militar; y que si no aparece que Vazquez fuera conspirador, ni que haya sido juzgado y sentenciado por autoridad competente, es claro que se han violado las garantías de los artículos citados. Por estos fundamentos, y teniendo presentes los artículos 101 y 102 de la Constitución, y la ley de 20 de Enero de 1869, fallo: que la justicia federal ampara al C. Julio Vazquez en contra de la consignacion que la comandancia militar del Distrito hizo de su persona en el batallón núm. 24, para que sirviera en el ejército. Hágase saber, sáquense copias de esta sentencia para que se publiquen en el *Diario oficial* y *Semanario Judicial*, y remítanse estos autos á la Suprema Corte de Justicia.

Así lo mandó y firmó el C. juez 1º de Distrito, Lic. José Isaac Sancha. Doy fé.
—J. I. Sancha.—Joaquín Sanchez Gonzalez, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Diciembre once de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado 1º de Distrito de esta ciudad,

por el C. Julio Vazquez, contra la comandancia militar del Distrito de la misma, que lo consignó contra su voluntad al servicio de las armas en el batallón núm. 24.

Considerando: que segun el informe de la comandancia militar, aprehendido Vazquez como conspirador la noche del motin de la Ciudadela fué hecha la consignacion por orden del jefe de la 2ª brigada de la 3ª division; que aun en el caso de que el quejoso fuera conspirador, no debió el jefe de la 2ª brigada de la 3ª division consignarlo al servicio de las armas, ni la comandancia militar del Distrito llevar á cabo la consignacion, pues ella importa una pena que no puede aplicarse, sino previa formacion de causa y sentencia pronunciada por autoridad competente: que ademas no consta que se haya probado que Vazquez sea conspirador; y que la consignacion de él al servicio militar en el batallón núm. 24, viola las garantías individuales consignadas en los artículos 59, 16, 18, 19 y en las fracciones 1ª y 2ª del art. 20 de la Constitución federal; se decretar: que se confirma la sentencia pronunciada el 28 del mes próximo pasado por el juzgado 1º de Distrito de esta ciudad que declara, que la justicia federal ampara al C. Julio Vazquez en contra de la consignacion que la comandancia militar del Distrito hizo de su persona en el batallón núm. 24 para que sirviera en el ejército.

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el tomo.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José Arteaga.—J. M. Lafraqua.—Ignacio Ramírez.—M. Auza.—S. Guzman.—Luis Velazquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis M. Aguilar.—Secretario.

Es copia que certifico. México, Diciembre trece de mil ochocientos setenta y uno.
—Lic. Agustín Peralta, oficial mayor.

AMPARO.

De garantías promovido por el C. Timoteo Fernández de Jauregui en su nombre y como apoderado de varios vecinos de Querétaro, ante el juzgado de Distrito de este Estado, contra el decreto núm. 22 de la legislatura del mismo, que les impone varias restricciones en la venta de maíz.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que el decreto núm. 22 de la legislatura del Estado establece un nuevo sistema en la compra y venta del maíz; por lo que temerosos de sus consecuencias y creyendo ver en él medidas restrictivas de la libertad de comercio otorgada por la Constitución, los interesados en la conservación de esa libertad han pedido la suspensión de un acto que viola las garantías individuales.

Si toda innovación es peligrosa y trae consigo una revolución en los intereses de la clase á quien afecta; mucho mas puede decirse esto de medidas envejecidas que se resucitan y que no por esto dejan de ser una novedad en nuestros tiempos.

En efecto, basta leer las leyes de los títulos 19 y 20 lib. 7^o de la Novísima Recopilación, para conocer allí (sin sus ventajas) el sistema que se quiere poner en planta, con la notable diferencia que entonces habia, de que esas disposiciones se limitaban á conceder el derecho de tanto á los que expendían en las antiguas Alhondigas, y hacer las compras con el pósito propio de los pueblos. Así en la ley 19, del título 19 lib. 7 de la Novísima Recopilación encontramos estas palabras: "La declara-

ción y providencia que contiene el anterior capítulo, no ha de impedir la libre circulación de los granos para abastecer sin impedimento alguno».... Y sin embargo de esto eran los pósitos considerados como una carga para el labrador, como lo demuestra el preámbulo del decreto de las Cortes de 24 de Agosto de 1871, que dice: "Las cortes generales y extraordinarias, queriendo que los pósitos del reino, en el estado ruinoso y casi nulo en que se hallan, no continúen siendo una carga insoportable de las muchas que agobian al labrador...."

El decreto de 8 de Junio de 1813, art. 8.º manda que: "Así en las primeras ventas como en las ulteriores ningún fruto ni producción de la tierra, ni los ganados ni sus esquilmos, ni los productos de la casa y pesca ni las obras del trabajo y de la industria estarán sujetas á tasas ni posturas, sin embargo de cualesquiera leyes generales ó municipales. Todo se podrá vender y revender al precio y en la manera que mas acomode á sus dueños, con tal que no perjudiquen á la salud pública; y ninguna persona, corporación ni establecimiento tendrá privilegio de preferencia en las compras...." En el art. 9 continúa: "Quedará enteramente libre y expedito el tráfico y comercio interior de granos y demás producciones de unas á otras provincias de la monarquía y podrán dedicarse á él los CO. de todas clases, almacénar sus acopios donde y como mejor les parezca, y venderlos al precio que les acomode, sin necesidad de matricularse, ni de llevar libros, ni de recoger testimonios de las compras."

El Lic. D. Juan N. Rodríguez de San Miguel, cuya autoridad no puede ser sospechosa para los defensores del decreto de la legislatura, omitió en sus Pandectas Hispano Mexicanas las leyes de los títulos 19 y 20 lib. 7 de la Novísima Recopilación poniendo la siguiente "advertencia"

"Las materias comprendidas desde el título 12 del lib. VI hasta el título 9 del lib. 9 en la Novísima, á excepcion de los que